

Algunas observaciones biológicas sobre los Camuatíes

POR EL

Dr. ANGEL GALLARDO

Catedrático de la Fac. de Ciencias (Buenos Aires)

A pesar de ser los camuatíes (*Polybia scutellaris*) (White) Sauss). avispas sociales bastante comunes en el país, muchos puntos de su biología son todavía dudosos o desconocidos.

Así, en el interesante artículo de Bréthes, *Sur quelques nids de Vespides* (Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. I, 3.^a serie, p. 413-418, 1902), se indican las discusiones suscitadas acerca del material con que construyen sus ingeniosos nidos. Aun cuando ya D. Marcos Sastre, en su *Tempe Arjentino*, refiere haberlas visto varias veces arrancando fibras de árboles secos para preparar el material de construcción, no han faltado observadores superficiales según cuyas afirmaciones los nidos serían edificados con excrementos de animales. Así Hawkin dice que emplean los excrementos del *capincha*, nombre que él cree corresponde al tapir, debiendo ser el carpincho. Esta aserción ha sido repetida por muchos autores, i se funda probablemente en el hecho de ser los camuatíes mui

ávidos de agua, por lo cual acuden a beber a los bordes de las aguas o se posan sobre cuerpos flotantes. Así pueden pararse escrementos de carpincho que floten en el agua, i esto habrá inducido a creer que buscan esta substancia para la edificación de sus nidos.

Bréthes no acepta esta opinion i admite, como mas probable, la version de Sastre.

Por mi parte, he tenido ocasion de comprobar que esta observacion es perfectamente exacta, pues he visto numerosas obreras de *Polybia scutellaris* arrancando pequeñas fibras de los postes de quebracho colorado en un alambrado de mi quinta en Bella Vista (B. A. al P.)

Para ello las obreras elijen las caras de los postes mas expuestas al sol, de modo que las fibras superficiales estén mas secas i desprendidas por la accion solar, formando una tenue capa algo disgregada. Comienza por ablandar las fibras con una abundante secrecion de saliva i luego las desprenden con el juego de sus mandíbulas. Retroceden así, arrancando las fibras en una estension de uno o dos centímetros, acompañando su marcha con un movimiento rítmico del abdómen, i forman poco a poco una pelota de fibras, que sostienen con el primer par de patas. Vuelan hácia su nido cuando la pelota ha alcanzado un volúmen igual o algo mayor que la cabeza del insecto, para lo cual necesitan recorrer dos o tres caminos retrógrados en diversas partes del poste elejidas con todo cuidado.

Observando al microscopio pequeñas porciones de un nido de camuatí, se ve que está efectivamente formado por un fieltro mui apretado de fibras vejetales que toma la consistencia de un carton fuerte.

No queda, pues, duda alguna respecto a los materiales empleados. En cuanto a la curiosa arquitectura de los nidos, es ya conocida, i pueden consultarse la figuras que dá Bréthes en su citado artículo. Las puntas salientes exteriores, que le dan un aspecto tan característico, deben ser refuerzos que au-

mentan la solidez de la construcción, equilibrando el empuje i el peso de los tabiques interiores, con lo cual se impide la deformación de la cubierta exterior sin necesidad de darle un espesor uniforme considerable.

En cuanto a la alimentación de los camuatíes i de sus larvas, no es exclusivamente vegetal. Se las ha visto atacar a las moscas domésticas i llevarlas al nido para alimento de las larvas. Saltan sobre las moscas i les clavan las mandíbulas en la parte ventral del cuello, cortándoles a veces completamente la cabeza. Luego las despojan de algunas patas i de las alas, en caso que las ajiten. Esto facilita su transporte.

Así se esplican los numerosos restos de moscas que se hallan en estos avisperos i que habian llamado la atención de Bréthes,

Muchas otras avispas tienen también un régimen misto carnívoro i vegetariano.

Segun Bréthes, la miel que llena las celdas tiene un sabor semejante a la de la abeja i es tan concentrada que cristaliza fácilmente, presentando el aspecto de azúcar refinado. Parecen atacar las frutas, el azúcar, la sal i otras substancias que emplean para la fabricación de la miel. Por estas depredaciones i por el temor de sus dolorosas picaduras son muy combatidos estos simpáticos himenópteros, volteando i destruyendo sin piedad sus ingeniosos edificios, que son una obra maestra de arquitectura entomológica.

